

vado. La raza que salve su vida necesita perder vida; quiero decir, necesita eliminar a sus miembros incapaces en vez de prepararlos para la reproducción. Si una raza desciende lo necesario, se encontrará en la cúspide; es decir, sus sobrevivientes serán los biológicamente idóneos. Las enfermedades extremas depuran la raza porque matan al débil y al vicioso. Dejan que el fuerte, el robusto, el virtuoso, transmitan la antorcha de la herencia a sus descendientes por nacer. Vuestra intención es buena, pero la naturaleza trastornará al cabo los resultados.

VI

La *quinta* advertencia de la biología es que la moral, la educación, el arte y la religión no adelantarán en forma directa la *innata* rectitud, adaptabilidad o capacidad artística y religiosa de la raza humana. Esto parece una afirmación sombría.

Empero, mientras más «perfeccionáis» el medio para vuestras plantas, animales u hombres, sin recurrir a la selección, más rápidamente se presenta el deterioro.

La selección científica es el único método capaz de perfeccionar a los hombres.

Ahora bien: vuestra excelencia debe haber llegado ya a la conclusión de que habéis hecho